

Nuevos descubrimientos en Illici

por Alejandro Ramos Folques

En La Alcudia de Elche, asiento de Illici, según queda demostrado por Aureliano Ibarra Manzoni (1), famosa en el mundo arqueológico por haberse descubierto en ella el busto de la «Dama de Elche» en 1897, se han encontrado desde esta fecha interesantes restos arquitectónicos, esculturas de mármol, objetos de bronce, glíptica, cerámica pintada, etc., etc., los cuales figuran desde hace mucho tiempo en la Colección propiedad de mi madre.

El yacimiento donde estos hallazgos han tenido lugar, se encuentra a dos kilómetros de Elche, junto a la carretera que le une con el vecino pueblo de Dolores, y su cabida aproximada es de diez hectáreas.

Considerando que la divulgación de tales datos arqueológicos puede contribuir al estudio de la historia primitiva de la Península Ibérica, los describimos a continuación, indicando, mediante números en el croquis del plano de La Alcudia (fig. 1), dibujado por Ibarra Ruiz, los sitios de los principales hallazgos, y cuya determinación es la siguiente: 1, Casa de labor.—2, Aljibe actual y, según Ibarra Manzoni (2), posible prisión romana.—3, Lugar del hallazgo de la «Dama de Elche».—4, Termas, descubiertas y descritas por Ibarra Ruiz (3).—5, Murallas de mampostería reseñadas por el arqueólogo citado en la misma obra (4).—6, Piscina romana, mencionada también por dicho autor y descrita por Ibarra Manzoni (5).—7, Basílica cristiana, estudiada por Albertini (6) e Ibarra Ruiz (7).—8, Lugar

(1) *Illici, su situación y antigüedades*. Alicante, 1879.

(2) *Op. cit.*, pág. 173.

(3) *Elche, materiales para su historia*. Cuenca, 1926, pág. 186.

(4) Pág. 186.

(5) *Op. cit.*, pág. 171.

(6) *Fouilles d'Elche*. «Bulletin Hispanique», 1906, págs. 333 y sigs., y 1907, págs. 1 y siguientes, y págs. 109 y sigs.

(7) *Op. cit.*, pág. 215.

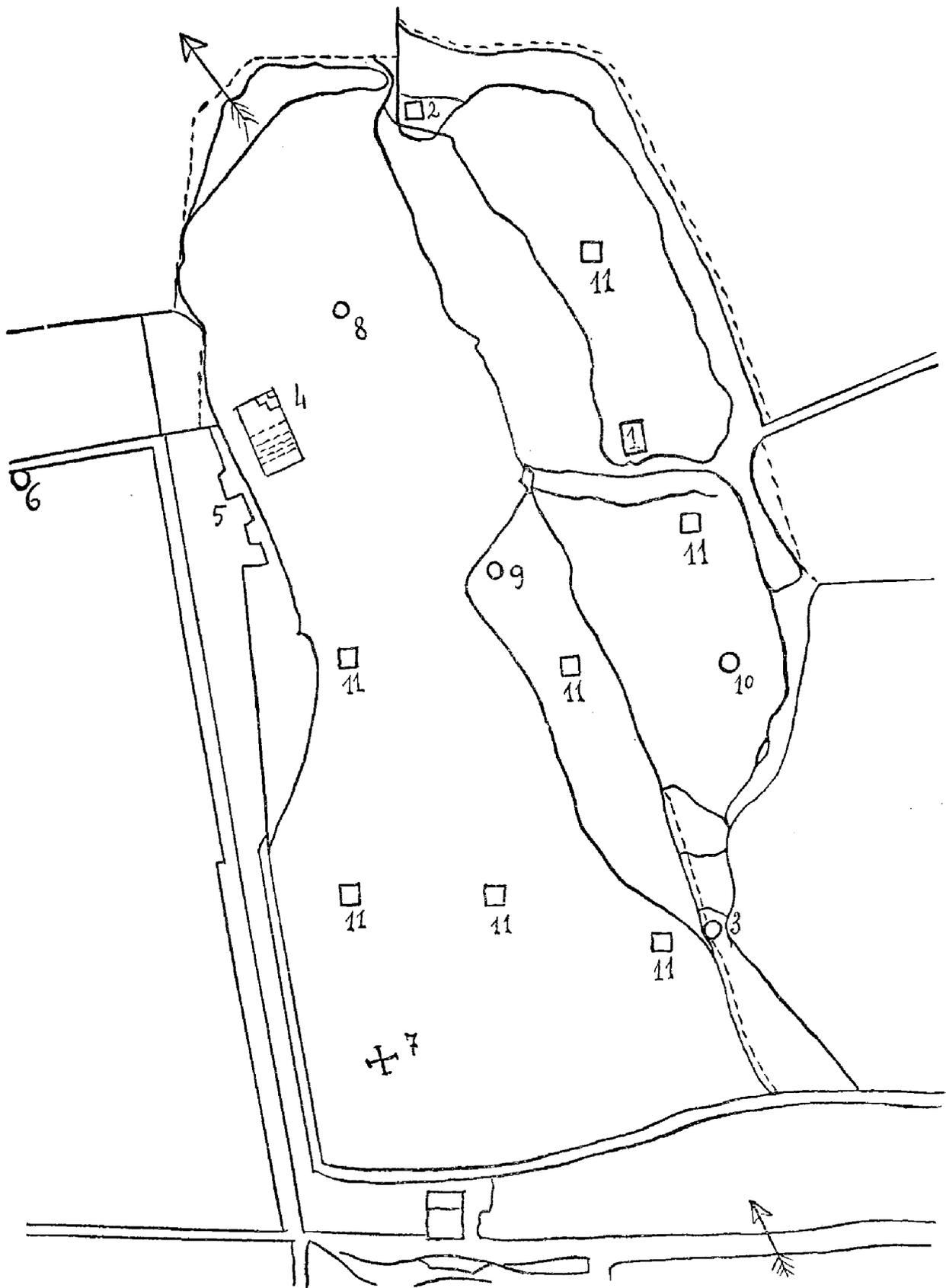


FIG. 1.—Croquis del plano de «La Alcudia», según D. Pedro Ibarra Ruiz.

1, Casa de labor.—2, Aljibe.—3, Lugar del hallazgo de la «Dama de Elche».—4, Termas.—5, Murallas.—6, Piscina romana.—7, Basílica.—8, Sitio en que fué hallada la cabeza de caballo.—9, Cisterna donde se encontró la Venus y el cipo.—10, Silos.—11, Sitios donde se realizaron excavaciones.

donde fué hallada la cabeza de caballo (Lám. IV).—9, Cisterna donde se encontraron la Venus y cipo (Láms. I a III).—10, Silos de hormigón, en cuyo interior halláronse varios fragmentos de estuco y que hoy se utiliza como aljibe.—Y 11, Sitios donde se han efectuado excavaciones por varios arqueólogos españoles y extranjeros.

Indicados los lugares de los hallazgos, procederemos a la descripción de éstos, comenzando por la escultura.

* * *

1. *Afrodita* (Láms. I y II). Mármol blanco, probablemente pentélico. Alto: 0,63 m.

Le falta la cabeza, antebrazos y piernas, perteneciendo quizá a la misma estatua el plinto con los dos pies y el delfín, que conserva restos de pintura azul, y la mano izquierda, que no reproducimos.

Mide el plinto con los restos de Afrodita y el delfín, 0,34 m. de alto, 0,34 m. en su diámetro mayor y 0,24 en el menor.

Esta escultura, que por su actitud y finas trenzas que rematan sobre la espalda, guarda cierta analogía con las Venus Capitolina y Medicea, puede considerarse, como éstas, derivada del tipo praxiteliano de la Venus de Cnido. La redondez de sus formas parece indicar ser de arte griego de la época romana, si bien el estilo severo con que están ejecutados el delfín y las alas, pudiera denotar mayor antigüedad.

Fué hallada en el fondo de una cisterna, envuelta en una capa de tierra de dos metros de espesor, siendo muy probable que fuera ocultada allí deliberadamente.

2. *Cipo* (Lám. III). Piedra caliza muy erosionada. Alto: 0,64 m. Diámetro: 0,34 m.

En su fuste se aprecia una inscripción en caracteres latinos, incompleta.

Dicho cipo se encontró también en el interior de la mencionada cisterna, dato que hace suponer pueda existir relación entre esta pieza y la Venus.

3. *Cabeza de caballo*. Piedra caliza de las canteras del país. Alto: 0,18 m. Long.: 0,43 m.

Su base es plana y conserva el modelado de la comisura del labio inferior, en la que se destaca un filete moldurado, de un tipo nada semejante a los indígenas conocidos, ya ibéricos como célticos, que

tanto abundan en las necrópolis de la Edad del Hierro de la Península Ibérica, lo que, unido a su estilo, hace suponer que deba ser griega o de influencia griega y ejecutada por indígenas, dada la procedencia de la piedra.

Formaba parte de una pared de mampostería, ofreciendo la particularidad de estar dicho aparejo cubierto por un piso romano de hormigón, según referencia de quienes presenciaron el hallazgo.

4. *Capitel* (Lám. V). Piedra caliza, con restos de estuco blanco. Alto: 0,29 m. Long.: 0,60 m. Anch.: 0,46 m.

Su estilo es jónico clásico, de cuyo carácter participan casi todos los demás restos arquitectónicos que se describen.

Se halló muy cerca de la cisterna que contenía la Afrodita y cipo, y junto a él, un fuste de columna y otros materiales arquitectónicos, entre ellos, otro capitel del mismo carácter y estilo que el descrito, pero de dimensiones menores, los que probablemente formarían parte de un monumento de planta desconocida, quizá romano, al que tal vez correspondiera la cisterna mencionada.

Entre los aludidos restos arquitectónicos figuraba a la vez una pieza que, por los datos recogidos, pudiera ser un ara sin inscripción o un pedestal, de la misma piedra caliza, siendo su altura aproximada de metro y medio, pieza que ha sido destruída por la acción del tiempo.

5. *¿Basa?* (Lám. VI, núm. 1). Piedra de la misma naturaleza que el capitel anterior. Alto: 0,38 m. Ancho: 0,15 m.

Su decoración de hojas de laurel formando haz, sólo aparece en uno de sus costados, junto al cual presenta una escotadura.

Su estilo artístico es jónico, típico del Asia Menor.

6. *Fragmento arquitectónico con frutas* (Lám. VI, núm. 2). Piedra caliza. Mide: 0,19 × 0,06 × 0,15 × 0,10 m.

Parece ser obra romana, que tal vez pertenecería al mismo monumento que los anteriores restos.

7. *Metopa* (Lám. VI, núm. 3). Piedra caliza, como la de los anteriores fragmentos, con vestigios de estuco blanco. Mide: 0,22 × 0,24 m.

Enmarcado en un cuadrilátero hay un disco en cuyo centro álzase un casquete esférico, representando quizá un escudo circular ibérico con su umbo. Probablemente pertenecería al friso del monumento del que proceden los capiteles y restos arquitectónicos precedentes.

8. *Fragmento de losa con decoración vegetal y geométrica* (Lám. VI, núm. 4). Piedra caliza. Mide: 0,28 × 0,30 × 0,29 × 0,23 m.

De estilo visigodo, dada su talla a bisel. Tal vez proceda de la basílica, cuya planta y mosaico todavía se conserva *in situ*, en cuyas inmediaciones se encontró.

9. *Fragmento de vaso ibérico, con jinete* (Lám. VII, núm. 1). Mide: Alto: 0,062 m. Ancho: 0,062 m.

Pintado en color siena tostada, sobre barro rojo-amarillo, como la mayor parte de la cerámica de esta localidad, pero de peor arte y de la misma naturaleza que otro jinete existente en el Museo Arqueológico Nacional y publicado por Bosch Gimpera (1).

El caballo, al que le falta la cabeza, extremidades inferiores y cola, hállase de perfil, en actitud de marchar hacia la derecha, siendo su cuello muy largo y la crin representada por semicírculos tangentes como en varios descubiertos en el Levante y E. de España. La cabeza del jinete, que carece de orejas, parece estar de frente, diferenciándose este jinete de los hasta ahora conocidos por tener éstos la cabeza de perfil, a excepción del descubierto en La Albufe-reta, de Alicante, y publicado por Lafuente Vidal (2); su cuerpo, que aparece de frente, es ovoide y relleno por un reticulado hasta la cintura, de la que descienden hacia las piernas varias líneas en direcciones opuestas, indicando posiblemente los pliegues del coselete; una sola tinta plana determina las piernas del jinete y el cuerpo del caballo, y para precisar aquéllas se han dejado dos ángulos en claro con el color natural del barro, sistema frecuente en las representaciones análogas del Levante español, procedimiento que a la vez se ha empleado en el cuello del caballo para indicar las riendas, las que sujeta el jinete con la mano izquierda, muy raquí-tica y de tres dedos, mientras que con la derecha, que falta, ataca con un *soliferreum* (a juzgar por las aletas que se ven junto al cuello del jinete) a un probable *carnassier*, que habría en el mismo vaso, en el que el *horror al vacío* se manifestaría mediante figuras de aves, conejos, motivos vegetales y geométricos que ocuparían los espacios que dejara libre el motivo principal, y de uno de cuyos pequeños animales, tal vez un conejo o liebre, se ve la parte posterior entre el cuello del caballo y cara del jinete.

(1) *El problema de la Cerámica ibérica*. Memoria de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas. Madrid, 1915, pág. 11, fig. 1.^a

(2) *Alicante en la antigüedad*. Alicante, 1932. Fot. 23, núm. 16.

10. *Vaso con decoración floral* (Lám. VII, núm. 2). Barro amarillo claro y pintura color siena tostada. Alto: 0,11 m. Diámetro de la boca: 0,08 m.

Hállase decorado en el interior del borde, con dientes, y en el exterior, después de una serie de líneas paralelas, por una orla que está dividida en dos sectores por franjas verticales de *esés*. En uno de ellos se desarrolla un tallo serpenteante con espirales, hojas triangulares llenas de color y otras ovoides reticuladas como el cuerpo del jinete. El otro sector lo integran dos ángulos unidos por el vértice, de donde nacen hacia los lados hojas idénticas a las anteriores. Sigue el decorado con otra serie de líneas paralelas, a continuación de las cuales hay una zona integrada por grupos de *esés*, terminando con varias líneas, también paralelas, hasta la base.

El estilo de este vaso es el característico de la cerámica más bella del Levante de España, llamada Elche-Archena, y debe pertenecer, probablemente, a los siglos v al iv a. de J. C. Este sistema de espirales y reticulado de las hojas, muéstrase también en otros objetos ibéricos de nuestra Península, como en las placas de cinturón, de bronce, datadas en los siglos mencionados (1).

11. *Vaso con asa* (Lám. VIII). Barro amarillo rojizo y pintura siena tostada, como el anterior. Alto: 0,165 m. Diámetro de la boca: 0,094 m.

Se singulariza este vaso por predominar en él los elementos decorativos vegetales, representando especie de palmas en uno de sus lados, y en el otro, una de ellas entre dos volutas, signos escaleriformes y líneas de puntos, apareciendo comprendida esta franja entre pequeños trazos horizontales y superpuestos en la parte superior, líneas también horizontales en la inferior y verticales en los lados, estando decorada el asa en su dorso y el borde interno de la boca por trazos paralelos.

Dentro de la cerámica de Elche, consideramos este ejemplar como caso único, no siendo su arte tan depurado como el que se admira en un fragmento del Museo Arqueológico Nacional, con especie de ramas de laurel, reproducido por Pierre Paris (2), Bosch y otros.

Este vaso se encontró bajo de un fuerte piso romano de hormi-

(1) Cabré Aguiló, Juan: *Decoraciones hispánicas*. ARCHIVO ESPAÑOL DE ARTE Y ARQUEOLOGÍA, núm. 11, 1928.

(2) *Essai sur l'art et l'industrie de l'Espagne primitive*, pág. 67, fig. 99.

gón de 25 centímetros de espesor, y contenía unos huesos, al parecer de ave pequeña, y una moneda que por su grado de oxidación no ha podido ser clasificada.

Entre los varios fragmentos de cerámica pintada, con ornamentación geométrica, vegetal y animal, procedentes de este yacimiento, merecen especial atención por su escasez los que ostentan decoración geométrica bicroma y tricroma, en los que la pintura de color siena tostada alterna con las de color rojo claro, negro y raras veces blanco.

12. *Vasija con decoración geométrica* (Lám. IX, núm. 1). Barro de color y pintura análogos a los de los vasos anteriores. Alto: 0,33 metros.

Integran la decoración de este ejemplar, de estilo geométrico puro y del mismo carácter que los vasos más antiguos del Sur y Este de España, grupos de líneas paralelas, entre las que se hallan, trazados a peine, círculos segmentados, líneas verticales, ondulantes, semicírculos combinados entre sí y con las líneas verticales formando un conjunto serpenteante.

13. *Dos matrices de sellos* (Lám. IX, núms. 2 y 3). Barro cocido, de color oscuro el de forma circular y amarillo claro el cuadrado e incompleto. El diámetro del primero mide 0,054 m., y el lado completo del segundo, 0,045 m.

Ostentan decoración a punta de cuchillo, representando libremente postas, tal vez meandros y otros signos en forma de E E, cruces y cuadriláteros.

Análogos a ellas, pero en bronce y de tamaño mucho más pequeño, se han descubierto varias en las excavaciones practicadas en los poblados ibéricos de La Bastida, por el Servicio de Investigaciones Prehistóricas de la Diputación de Valencia, las cuales figuran en el Museo de dicha entidad.

14. *Tres jarras y una vasija con tapadera* (Lám. X, núms. 1 a 4).

Núm. 1: barro rojizo. Alto: 0,19 m

Núm. 2: barro amarillento. Alto: 0,165 m.

Núm. 3: barro tosco, ahumado. Alto: 0,155 m.

Núm. 4: barro igual al núm 3. Alto: 0,13 m.

Parecen pertenecer las dos primeras a la época romana, y las ahumadas, a la segunda Edad del Hierro.

Las piedras grabadas que con relativa frecuencia se encuentran en este yacimiento, dando motivo a suponer una posible producción

local (I), hállanse representadas en la referida colección por una serie de entalles que brevemente describimos a continuación:

I. Agata de color rojo oscuro, ovalada. Mide: $0,009 \times 0,007$ m. Presenta un amorcillo sedente u orante, en actitud hierática, de estilo oriental.

II. Agata roja, también ovalada, de $0,008 \times 0,006$ m.

El grabado muestra un busto de mujer, de perfil a la izquierda y de carácter romano.

III. Agata de color rojo amarillento, circular. Mide su diámetro, $0,009$ m.

Figura un tallo de adormidera con la flor y dos hojas.

IV. Cuarzo rojo, de forma ovalada. Mide: $0,011 \times 0,009$ m.

Su talla, más perfecta que la de los ejemplares precedentes, representa de perfil a la izquierda, un amorcillo cabalgando sobre un delfín.

V. Zafiro verde, ovalado. Mide: $0,007 \times 0,005$ m.

El motivo de este entalle, de técnica descuidada, lo constituye una cabra montés de perfil, caminando a la izquierda y con la cabeza vuelta.

VI. Pasta vítrea negra, con la superficie blanca muy erosionada, ovalada. Mide: $0,011 \times 0,008$ m.

Un caballo de perfil, también a la izquierda, es la figura grabada en la parte blanca.

VII. Pasta vítrea negra, y como la pieza anterior, con una capa blanca en la que se ha efectuado el entalle. Su forma y dimensiones son iguales a las del ejemplar que antecede.

Se representa en este grabado una figura varonil de pie, con las piernas cruzadas y ante un ara, sobre la que se ve una especie de ave.

VIII. Fragmento de cornalina, de color carmín. En su mayor dimensión alcanza $0,016$ m.

Rosas abiertas, finamente grabadas, llenan su campo, rodeando al cual había una leyenda de la que sólo conserva las letras N D del final.

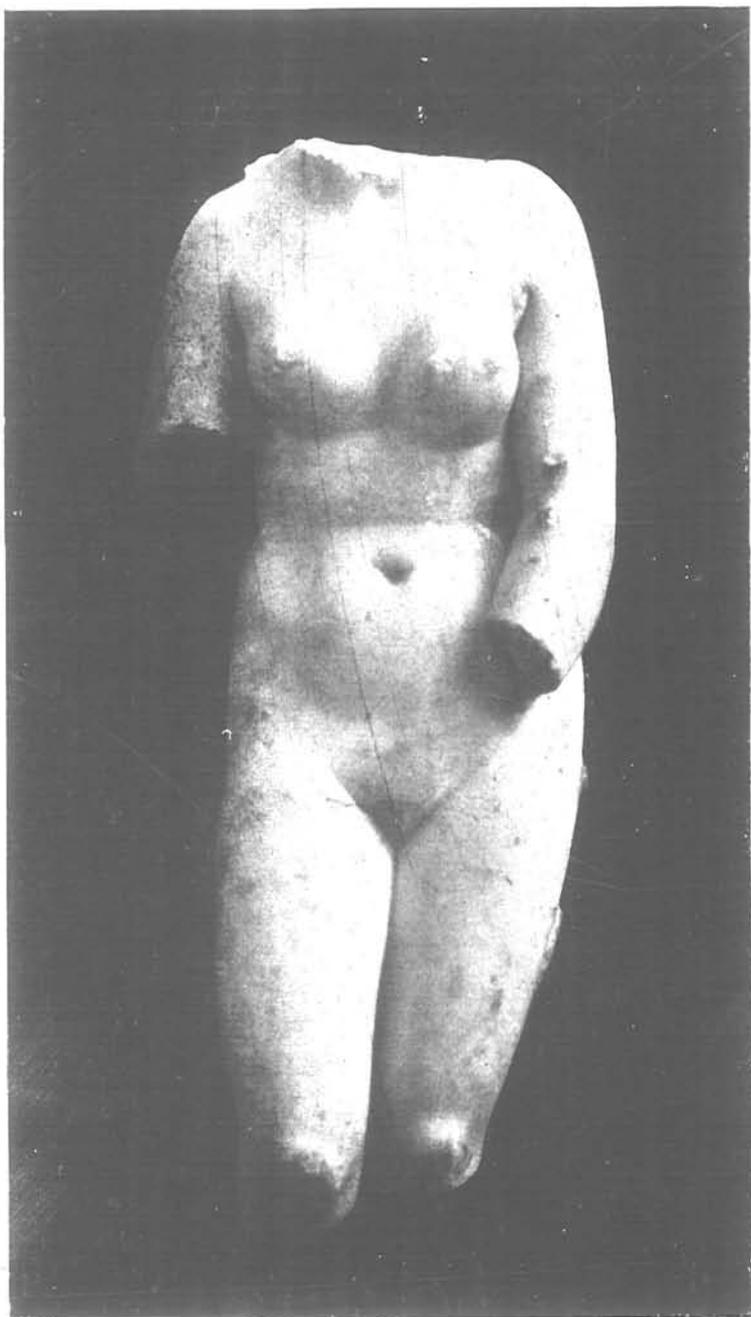
También proceden de este yacimiento y figuran en la expresada colección, una malaquita ovalada de $0,01 \times 0,007$ m., que presenta una ranura que continúa por el borde; un pequeño rubí y varias

(1) J. R. Mélida: *Arqueología española*. «Colección Labor», Barcelona, 1929, pág. 383.

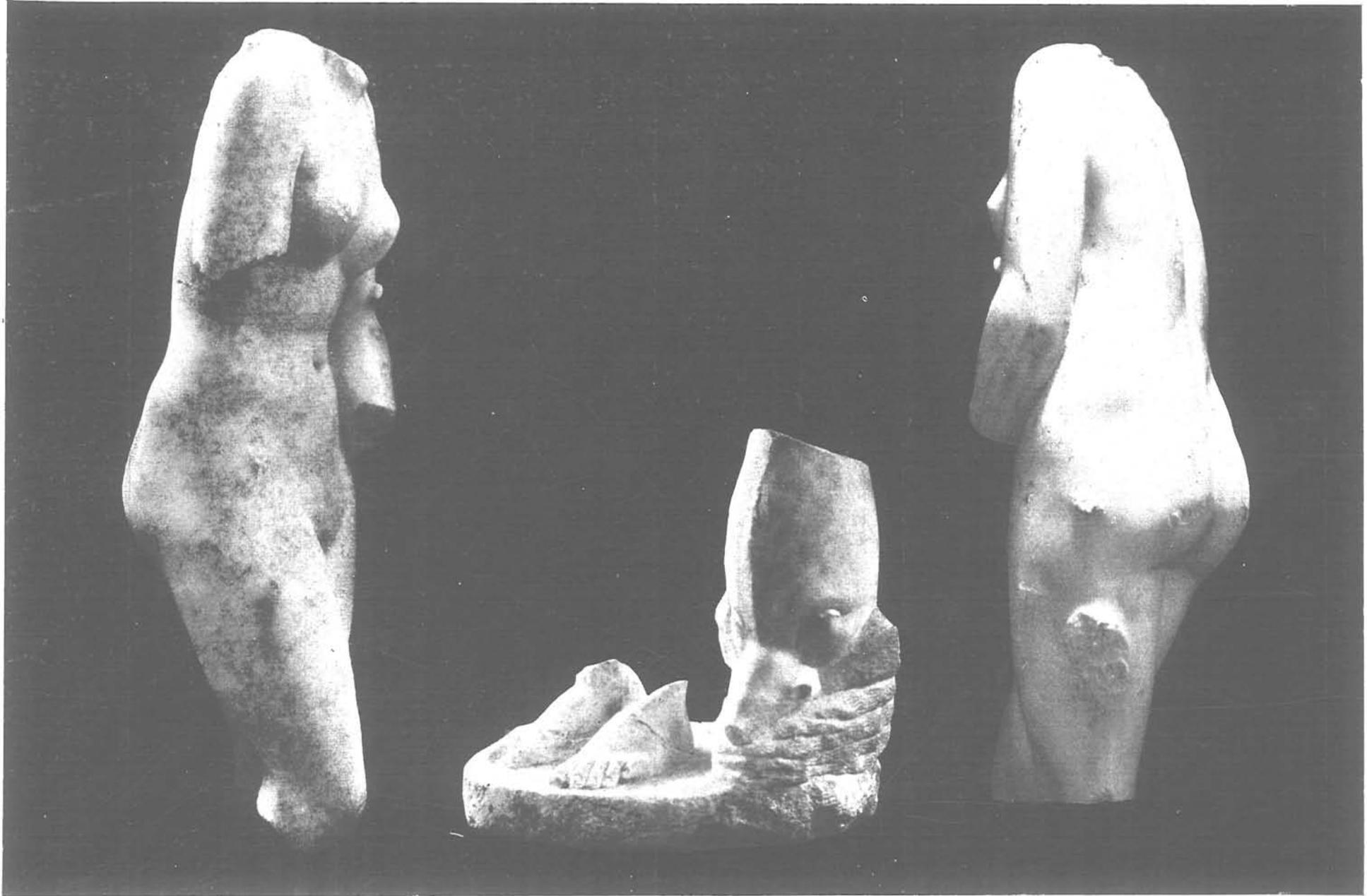
ágatas sin grabar; además de numerosas imitaciones en vidrio, mármol y otras sustancias.

De bronce es una pequeña placa de cinturón de forma trapezoidal, cuya base mide 0,032 m., y su altura, 0,036 m.

Su decoración consiste en varios círculos concéntricos grabados en el interior de la placa, a cuyos lados hay una línea del mismo género que aquéllos. Guarda cierta analogía con las placas descubiertas en el Sur y Levante de nuestra Península, estudiadas y publicadas por Cabré Aguiló en el artículo antes citado, diferenciándose de ellas por la sencillez de su ornamentación, forma y pequeño tamaño.



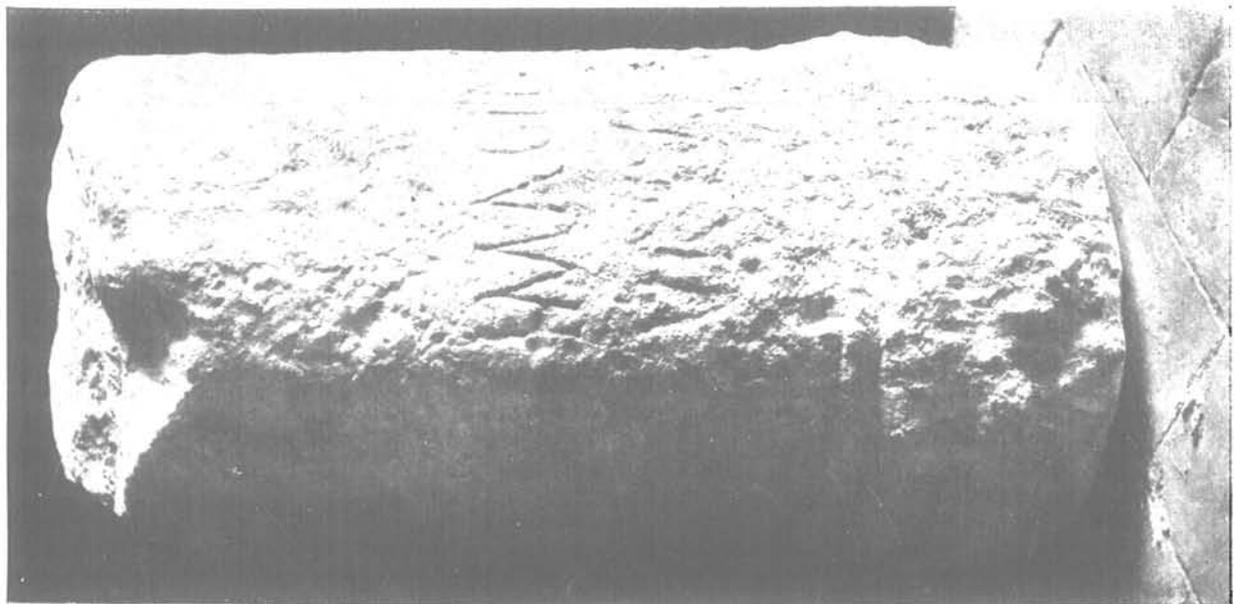
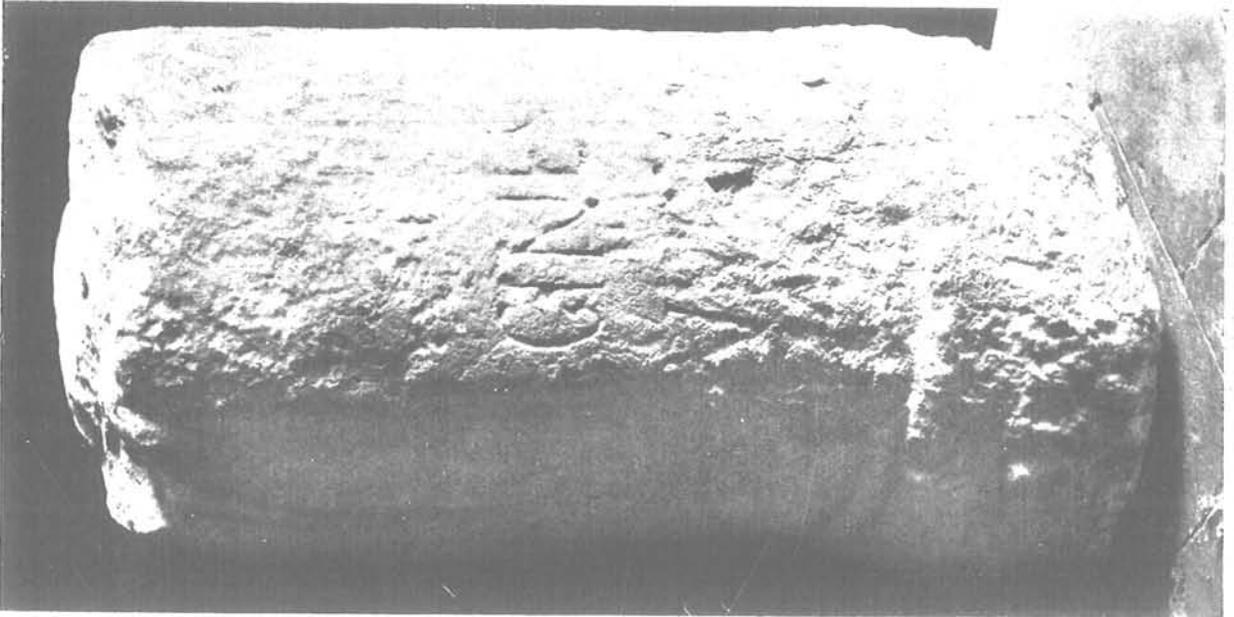
La Venus de *Illici*, La Alcudia, Elche (Alicante), vista de frente y de espaldas. Mármol blanco, probablemente pentélico. Alt.: 0,63 m.
(Col. Viuda de Ramos, en Elche.) (Fots. Esquembre.)



La Venus de *Illici*, La Alcudia, Elche (Alicante), vista de ambos lados, y plinto de ella con los pies y la cabeza del delfín.

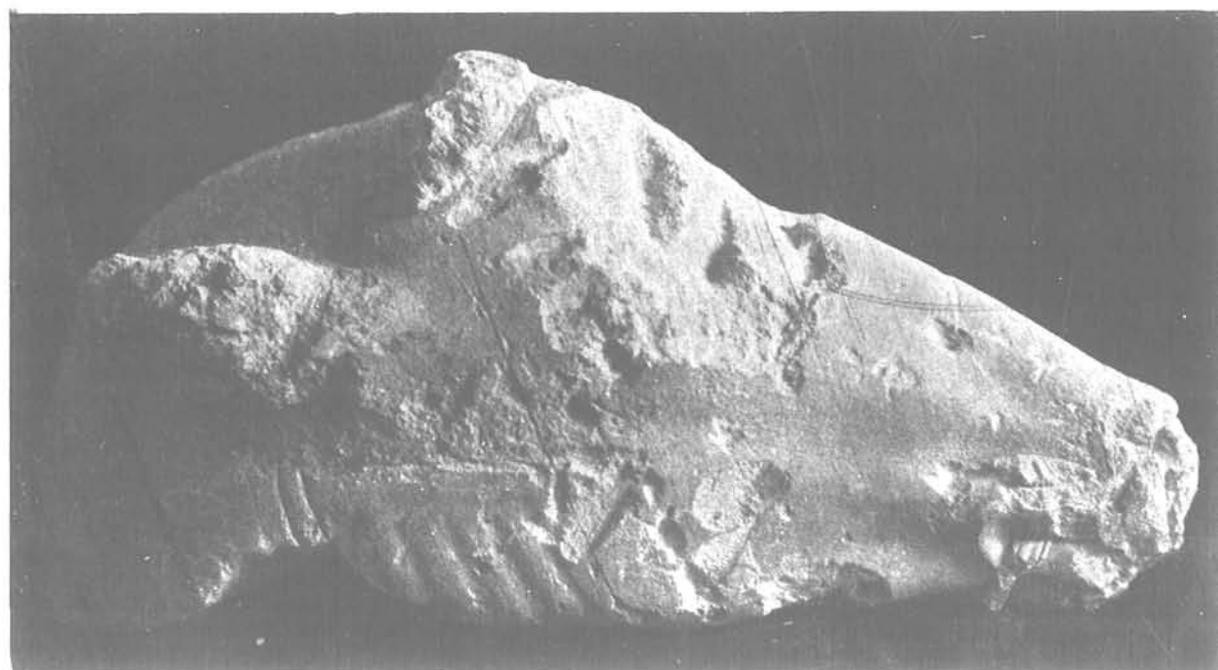
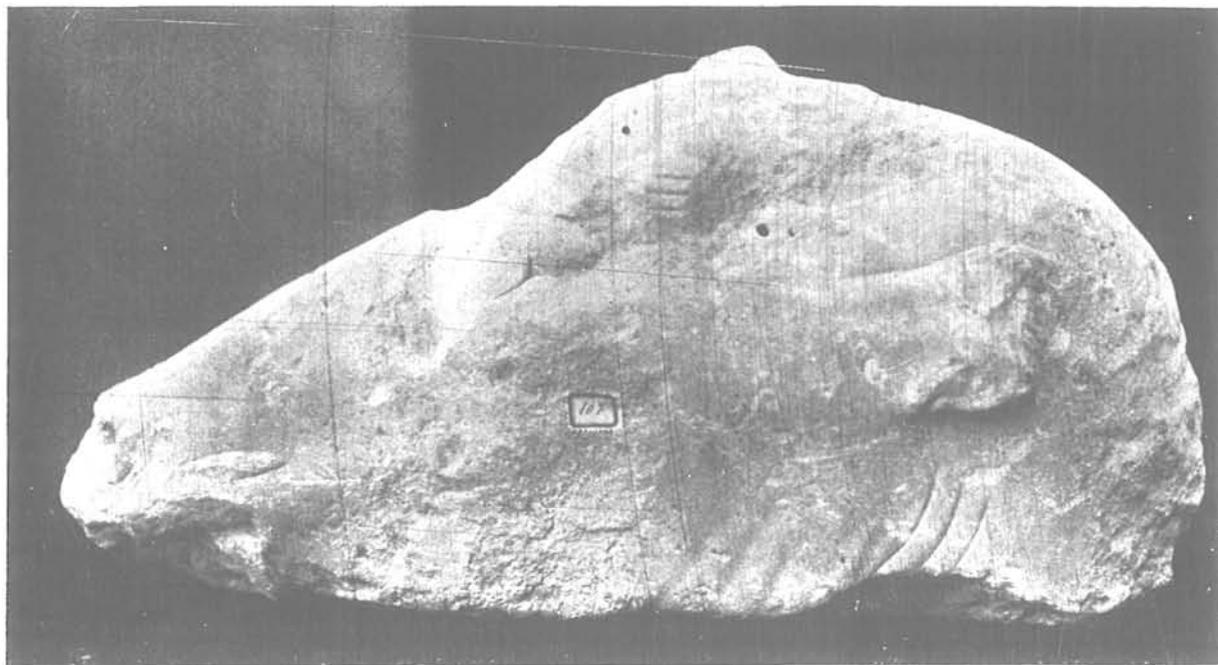
(Col. Viuda de Ramos, en Elche.)

(Fots. Esquembre.)

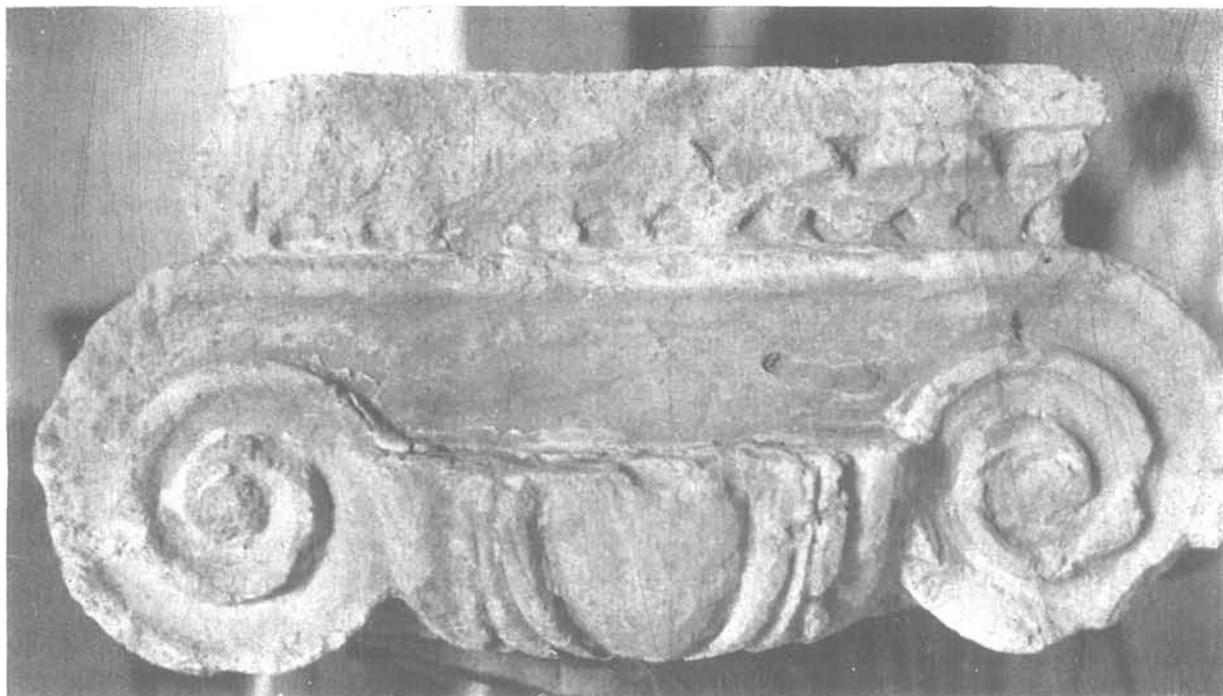


Cipo de piedra caliza con inscripción latina, descubierto con la Venus. Alt.: 0,64 metros. Diám.: 0,34 íd.
(Col. Viuda de Ramos, en Elche.)

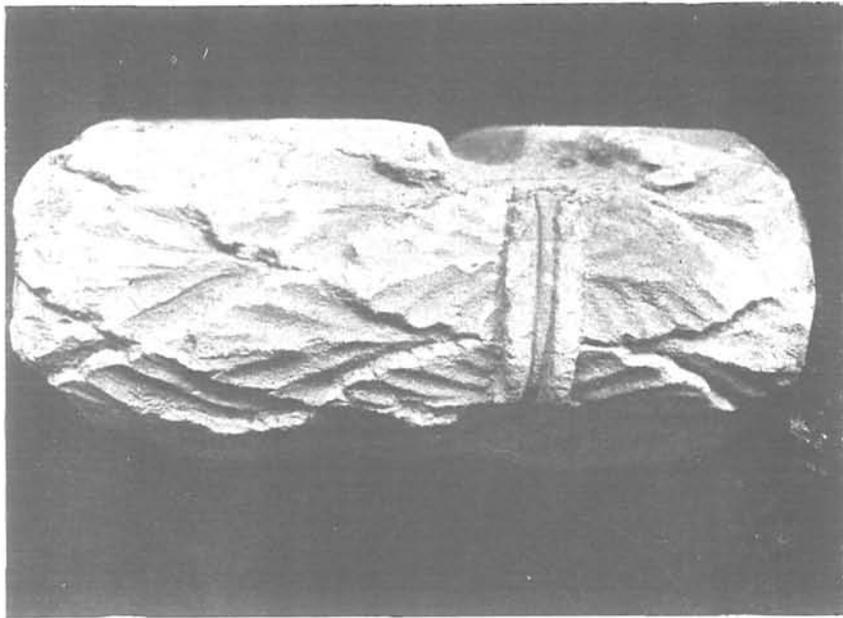
(Fots. González.)



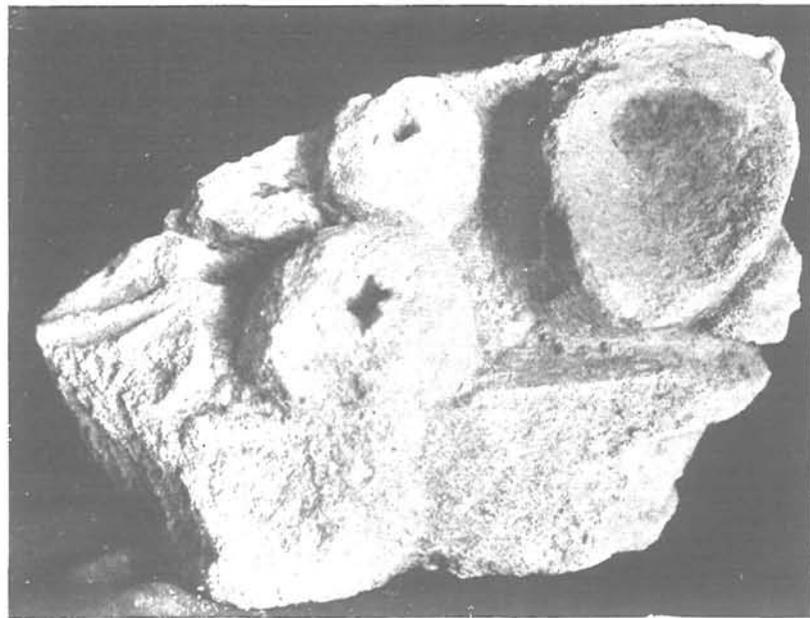
Cabeza de caballo, de estilo griego, en caliza, vista por sus dos lados. 0,43 metros de largo.
(Col. Viuda de Ramos, en Elche.) (Fots. A. Ramos.)



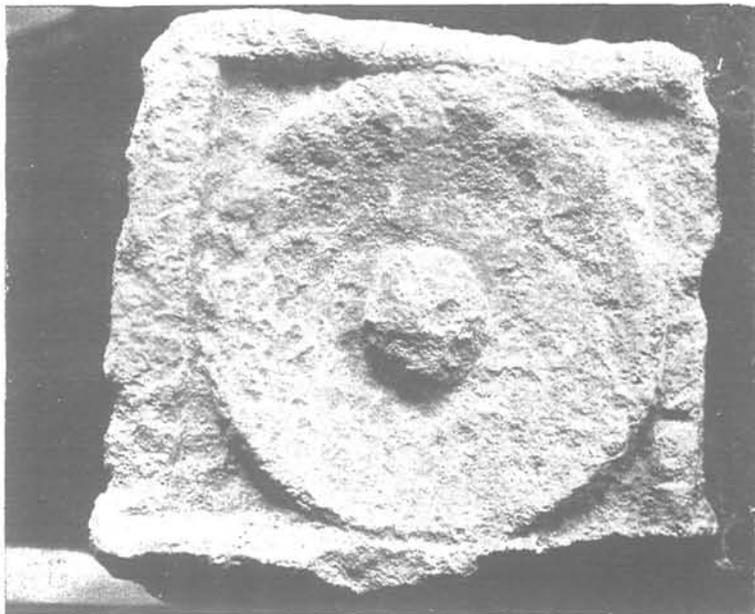
Capitel jónico, de frente y de costado; caliza. Anch.: 0,46 metros. Larg.: 0,60, y Alt.: 0,29.
(Col. Viuda de Ramos, en Elche.) (Fots. A. Ramos.)



1



2



3



4

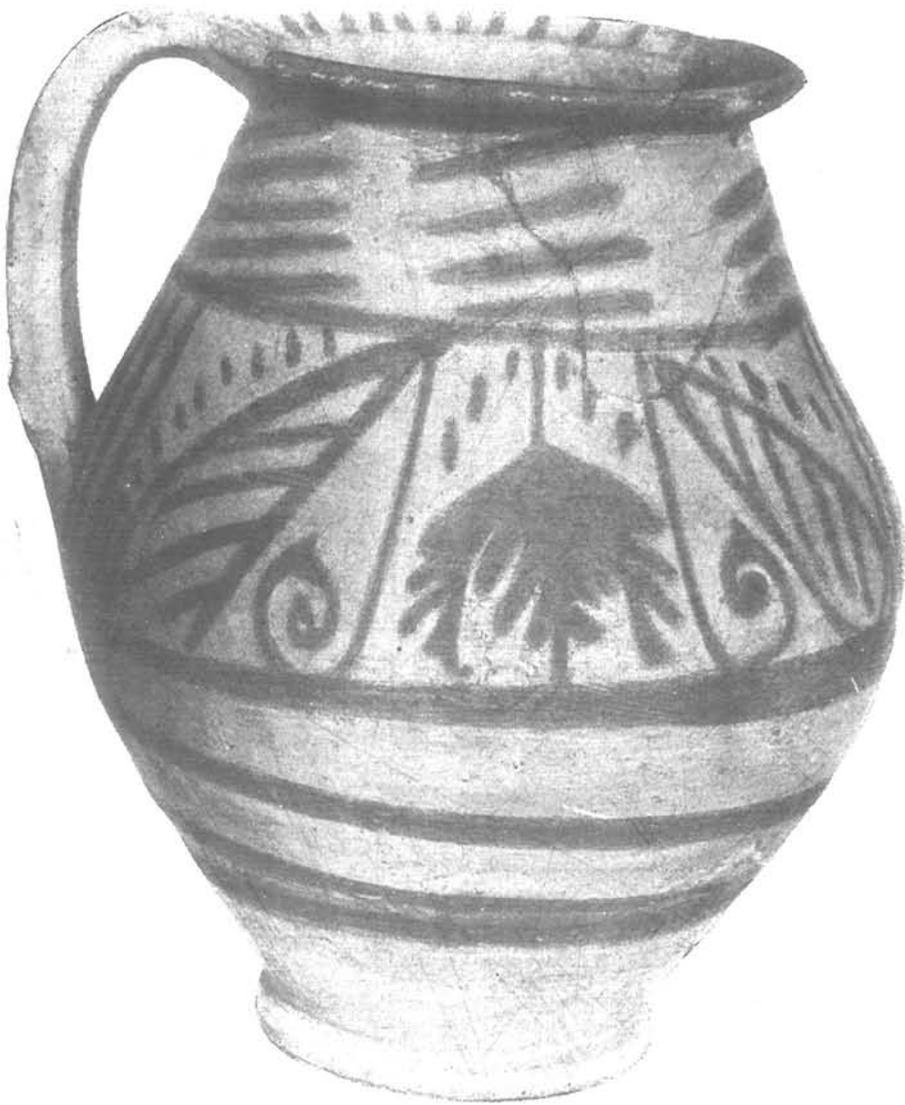
1, ¿Basa? de caliza, de estilo jónico (0,15 × 0,38 metros).—2, Fragmento arquitectónico con frutas, romano, de caliza (0,19 × 0,06 × 0,15 × 0,10 metros).—3, ¿Metopa? romana, en caliza (0,22 × 0,24 metros).—4, Losa de caliza, con decoración geométrica y floral visigoda. (Col. Viuda de Ramos, en Elche.)

(Fots. A. Ramos.)



Fragmento de un gran vaso con jinete, y vasito con decoración floral, hispánicos, de estilo Elche-Archena. Tamaño natural. (Col. Viuda de Ramos, en Elche.)

(Fots. J. Cabré.)



Vaso con asa, hispánico o ibérico, con decoración vegetal por sus dos lados. Alt.: 0,16
(Col. Viuda de Ramos, en Elche.)



2



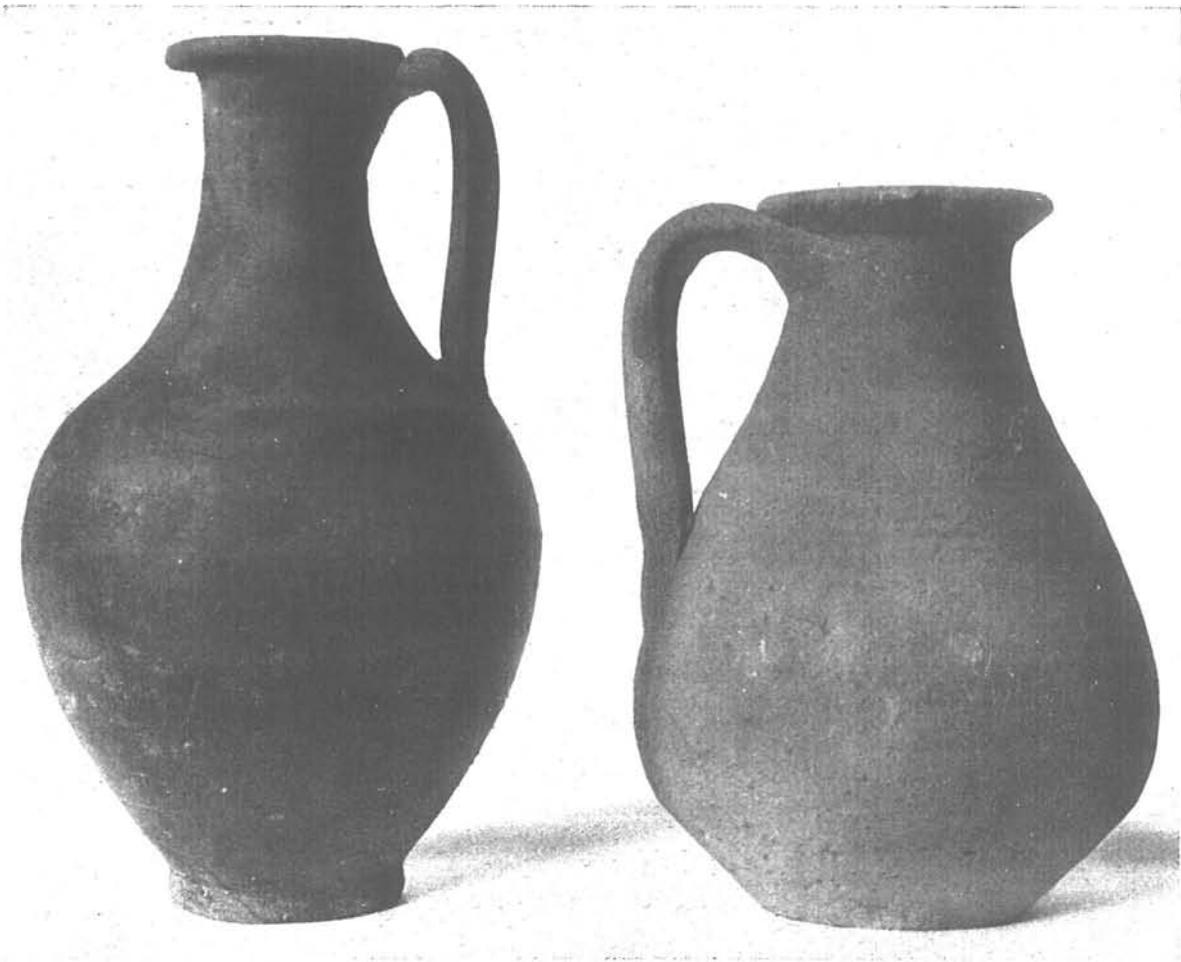
3



1

1, Vasija hispánica o ibérica con decoración geométrica, pintada en rojo. Alt.: 0,33 metros.—2, y 3, Matrices de sellos de barro cocido. Un poco mayor de tamaño natural. (Col. Viuda de Ramos, en Elche.)

(Fots. de A. Ramos.)



1

2



3

4

1, Barro negro. Alto: 0,19 metros.—2, Barro amarillento. Alto: 0,165 metros.—3, Barro ahumado. Alto: 0,153 metros.—4, Barro ahumado. Alto: 0,13 metros.

(Col. Viuda de Ramos, en Elche.)

(Fots. J. Cabré.)